

Asevera el GDF que la construcción de pozos a mayor profundidad no causará daños

Descartan hundimientos

► Urge Ramón Aguirre a explorar opciones para abastecer líquido y fomentar el ahorro

Iván Sosa

La construcción de pozos profundos, hasta un kilómetro por debajo del suelo, no incrementará el problema de los hundimientos en la Ciudad de México, por el contrario, contribuirá a mitigarlos, aseguró el director del Sistema de Aguas del DF, Ramón Aguirre.

“Si con la exploración del primer pozo profundo en Iztapalapa confirmamos que se cumple con una condición indispensable, detectar una capa intermedia de por los menos 250 metros entre el acuífero superficial, en donde tenemos el problema del hundimiento, y el subterráneo, estaremos frente a una nueva fuente de abastecimiento”, explicó el funcionario capitalino.

Demostrada la presencia de esa capa de protección que impide más hundimientos, se procederá a construir dos pozos profundos más, uno en Gustavo A. Madero y otro en Tláhuac, como parte de un proyecto que inicialmente prevé crear once pozos, de manera que, en unos tres años, un porcentaje de los 450 pozos en operación actuales serían cambiados por otros profundos.

“El hundimiento se produce en la capa superficial de arcillas,

de las cuales tomamos agua, éstas se comprimen y se ocasiona el abatimiento.

“Con el pozo profundo vamos a pasar por debajo de esa franja y por una más, una capa intermedia que aísla la zona superficial de la profunda, una capa de por lo menos 250 metros, que hace independiente lo que pasa arriba del acuífero profundo”, apuntó Aguirre.

Después del terremoto de 1985, agregó, Petróleos Mexicanos (Pemex) y la entonces Dirección General de Operación y Construcción Hidráulica (DGCOH) desarrollaron once pozos profundos, con el objetivo específico de analizar el comportamiento sísmico del subsuelo y entonces se detectó agua potable, pero el objetivo no era extraerla.

Esos pozos están identificados y en los mismos sitios podría reestablecerse el ademe, la instalación de ingeniería para restaurar la profundidad de hasta mil metros por debajo.

“Tenemos la expectativa de obtener hasta 5 mil litros por segundo del acuífero subterráneo, yacimientos que pueden ser de origen milenario, pero sin presencia de contaminantes que le quiten el carácter de potable, el primer pozo exploratorio en Iztapalapa nos dará esa información, para proseguir con las demás perforaciones”, anotó Aguirre.

Confirmada la disponibilidad de agua profunda, tampoco deberá considerarse como la respuesta única a los requerimientos de agua.

“En los próximos años, la Ciudad de México continuará en crecimiento y además tenemos que enfrentar los escenarios del cambio climático

“Nuestra principal tarea debe ser disminuir el consumo del Distrito Federal de 32 mil a 26 mil litros por segundo, mediante un esfuerzo de ahorro replicado en cada domicilio, con aditamentos, supresión de fugas caseras y en la red, que ya iniciamos a partir de la crisis en el Sistema Cutzamala”, dijo Aguirre.

De comprobarse la presencia de agua y su capacidad de ser consumible, se habrá descubierto una fuente adicional de abastecimiento, indicó el funcionario local.

Y es que las opciones analizadas hasta ahora para darle más agua a la Ciudad de México enfrentan varias dificultades.

“Tenemos otras alternativas, como traer más agua de Veracruz, de Puebla, del mismo Cutzamala, o del acuífero de Tula, que se ha

formado con el drenaje descargado durante décadas, pero si bien la complejidad técnica puede resolverse con recursos económicos crecientes, cada vez habrá más resistencias políticas y sociales para construir esos nuevos acueductos

“Están planteados varios proyectos para que, en forma semejante al Sistema Cutzamala, se importen más caudales (acueductos) de otras regiones, pero además de los recursos económicos, traer el agua del acuífe-



ro de Tula, Hidalgo, o de Amacuzac, Veracruz, implican costos sociales y problemas políticos muy complicados. Ante esas dificultades tenemos que explorar otras alternativas.

“La principal, sin duda, debe ser disminuir el consumo individual de agua, extender más el uso de dispositivos ahorradores, revisar periódicamente las tarifas —porque sólo lo que duele en el bolsillo se cuida—, reducir las fugas, pero ante las necesidades impuestas por el crecimiento, necesitamos evaluar los pozos profundos”, argumentó el director del Sistema de Aguas local.

“Entonces tenemos que explorar los pozos profundos, como una alternativa también frente a la sobreexplotación del acuífero subterráneo”, concluyó el funcionario del Gobierno local.

ASÍ LO DIJO

“La madre de las soluciones para el problema del agua en la Ciudad tiene que ser disminuir el consumo personal, si no logramos eso, ni los pozos profundos ni más etapas del Cutzamala van a resolver las necesidades en cantidad y calidad en el futuro inmediato”.

Ramón Aguirre,
director del Sistema de Aguas del DF.



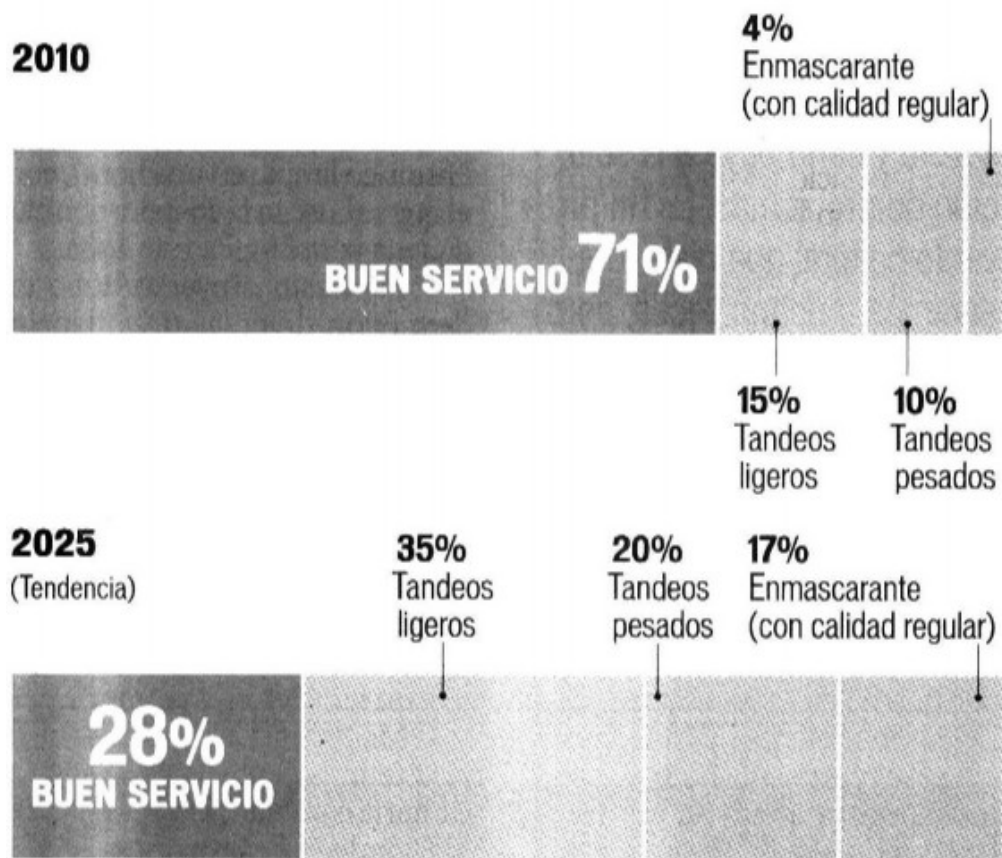
EN CRISIS. El 25 por ciento de los habitantes de la Ciudad recibe agua por tandeo, ya sea que no la recibe todos los días o que es suministrada a través de pipas. Para evitar un problema mayor, las autoridades apuestan por el ahorro y por buscar nuevas fuentes de abastecimiento.

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 4

Calidad del suministro

Actualmente **29%** de los capitalinos tiene un servicio de agua deficiente, pero existe el riesgo de que esta cifra aumente.



Aguas profundas

Ante la necesidad de más agua potable en el DF, el Sistema de Aguas perforará un pozo profundo para comprobar la existencia de yacimientos con caudales disponibles para ser extraídos.

La excesiva extracción de agua provoca hundimientos, por lo que los pozos profundos son una opción.



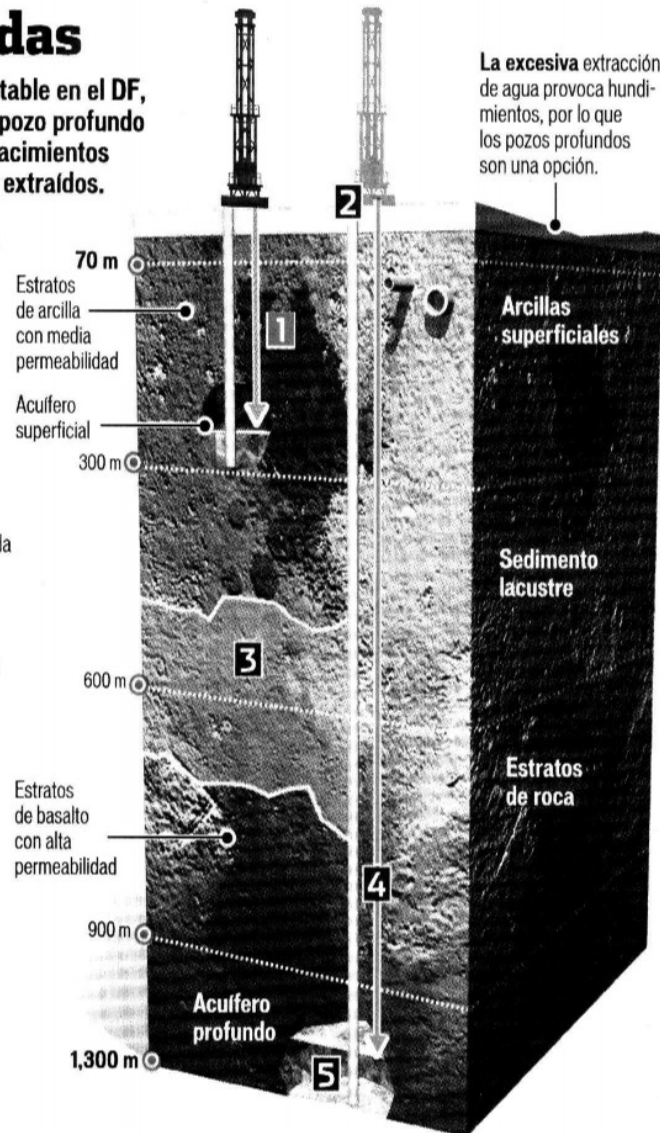
Perforación actual



Perforación profunda (proyecto)

Más hondo, menos hundimientos

- 1** Estratos de arcilla de donde se extrae agua en exceso lo que provoca el hundimiento del suelo.
- 2** El primer pozo mostrará si la calidad del agua es adecuada para ser depurada en plantas potabilizadoras.
- 3** El principal objetivo del pozo experimental es confirmar la presencia de una capa dura entre el acuífero superficial sobreexplotado y el profundo, pues esa fase intermedia determinará si ambos yacimientos son independientes.
- 4** En 2011 se prevé la perforación de once pozos profundos para dejar de operar algunos pozos superficiales causantes del hundimiento.
- 5** Con una capa intermedia de protección y agua de calidad potable, el acuífero profundo abastecerá hasta 5 mil litros por segundo, la tercera parte del Sistema Cutzamala.



Juan Jesús Cortés